

FOTOGRAFIA INSTANTANEA

DE

Francisco Valiente T.

6ª AVENIDA. N.º 17.

ANTES CALLE DEL CUÑO.

EL IMPARCIAL

DIARIO DE LA TARDE.

AÑO I.

San José, Martes 5 de Enero de 1891.

Doctor Pedro Pablo Nates.
MÉDICO Y CIRUJANO.

Especialista - ifilógrafo.

CALLE 20, NORTE.

FRENTE AL TELÉGRAFO.

Cardona & H.º

OFRECEN AL PÚBLICO UN VARIADO

SURTIDO DE
PERFUMERÍA FINA.

NUMERO 36.

MOTORES ELECTRICOS.

La Compañía de Luz Eléctrica de Costa Rica, puede colocarlos tanto en esta ciudad como en las fincas dentro de un radio de dos millas al rededor de esta ciudad.—Dirigirse á

LUIS BATRES.

20 v.

VIVERES Y PROVISIONES

DE

SAN FRANCISCO.

En la tarde de ayer fondeó en Puntarenas el velero *Anodis* que trae un cargamento completo de mercaderías de aquella procedencia, tales como HARINA, MAÍZ, ARROZ, FRIJOLES, GALLETAS, TÉ, SALMÓN; LANGOSTAS, OSTIONES, FRÚTAS CONSERVADAS, ESCOBAS, MUEBLES, MONTURAS, TRIQUITRAQUES, &. &. las que vendemos á precios sin competencia, así por lo bajo del flete de mar como por las ventajas obtenidas en la compra de las mercaderías.

Tenemos el gusto de participarlo á nuestros amigos y al comercio en general, esperando sus órdenes, que serán puntualmente atendidas.

G. HERRERO & C.º

San José; Diciembre 23 de 1890.

27 v.

NO MAS CANAS,

"ORÍJA."

Maravilloso restaurador del cabello.

Entre todas las preparaciones conocidas hasta hoy para teñir el cabello y la barba, la "ORÍJA" sin duda ocupa el principal puesto, pues es la única que además de ser especial para curar la caspa y demás enfermedades de la cabeza; en 15 días devuelve al cabello cano el color de su juventud, y al mismo tiempo lo suaviza y perfuma.

Muchas personas hay, que deseando teñir su cabello no lo hacen, por no usar esas composiciones, que á pesar de las molestias que requiere su uso, no dan el resultado que se desea. La "ORÍJA" por el contrario, pudiendo usarse como cualquiera otra grasa ó tónico al peinarse, no requiere ninguna incomodidad, y no mancha ni el cutis ni la ropa más delicada.

De venta en la Barbería y Perfumería de

ANTILLÓN & Hos.

21 v.

G. León & C.º

N.º 74. Pine Street. N.º 74.

NEW YORK.

Se hace cargo de remitir por correo toda clase de grabados á precios módicos.

De su establecimiento salen constantemente *elichos* para muchísimos periódicos ilustrados, de Europa, Estados Unidos y América.

Hotel América.

15. 17 y 19 Irving Place, Cor 15th

Street,—NEW YORK.

Arturo J. Berutich. E. Spinetti.

Café beneficido.

Compra Gustavo Pradilla H., en su oficina, Calle del Teatro, N.º 4.

10 v. 6.

Fundición de San José.

Una magnífica turbina de la más acreditada fábrica de "Leffel", de 15 pulgadas de diámetro, se vende en este establecimiento.

20 v.

Oportunidad.

Como á una legua al Norte de esta ciudad se vende un potrero como de veintidos manzanas, plano en su mayor parte y muy apropiado para la siembra de café. Tiene un clima fresco, aguas abundantes y leñas en cantidad considerable.

Para precio y condiciones entenderse con el infrascrito en esta:

EUSEBIO J. RODRÍGUEZ.

Alajuela, Noviembre 29 de 1890.

22 v.

Fuerza Motriz

En las inmediaciones de esta capital vendo un terreno con una gran caída de agua capaz de producir de ochenta á cien caballos de fuerza motriz.

LUIS BATRES.

24 v.

Relojería y Joyería
DE F. LOPEZ GARCIA.

Avenida Central, 7.

(Antes Comercio.)

PARIS EN SAN JOSE.

ELEGANCIA.

BARATURA.

NOVEDAD.

Recien llegado de Europa

tengo el gusto de ofrecer á la culta sociedad josefina el mejor surtido de brillantes que ha venido á Centro América. Se garantizan estos sin ningún defecto y se recomiendan además por su color blanco de primera calidad. Entre ellos hay algunos que pertenecieron á las joyas de la Corona de Francia. Todos están montados en aretes, sortijas, pulseras, prendedores para señoras y caballeros, relicarios, cruces, diademas y collares de diferentes y variadas formas.

Expléndida joyería de oro (18 quilates garantizados) con perlas y otras piedras preciosas; pulseras, prendedores, relicarios, aretes, sortijas, collares, leontinas para señoras y caballeros; botonaduras completas; botones para cuello de camisa. Llamo la atención sobre la solidez de los artículos expresados, principalmente de las leontinas para hombres, (algunas pesan 125 gramos).

Un variado surtido de relojes de las principales fábricas de Francia y Suiza, para señoras y caballeros, con repetición al minuto, cronógrafo, calendario perpetuo y remontoir perpetuo.

Esta casa es la única depositaria de los afamados y legítimos relojes ("Waltham") y garantiza la venta de estos con un 15 por ciento más barato que cualquiera otra establecida en el país.

Por el certificado que á continuación publico soy el único autorizado para importar en Costa Rica y en Guatemala los relojes de la mencionada fábrica:

"Nueva York, Octubre 3 de 1890.—Se certifica por la presente que las marcas de relojes que á continuación se expresan, son fabricados exclusivamente para Francisco López García en las Repúblicas de Costa Rica y Guatemala.—Por la compañía Relojería Americana de Waltham Mas, Los Agentes Generales, Robbin & Appleton (firmado) "El Ideal de Waltham".—"El indestructible id".—"La positiva id".—"La gloria".—"La preciosa.)

Se remite cualquiera alhaja de las anunciadas, á todos los puntos de la República, franco de porte, especificando claramente la clase y precio de lo que se desea al hacer el pedido. En este caso los precios serán tan arreglados como si estuviese presente el mismo interesado.

29 v.

BOTICA ISPANO-COSTARRICENSE,

DE LOS DOCTORES

J. LOPEZ CANTILLO Y S. CARBALLO ENRIQUEZ.

Avenida Central.

Frente al Mercado.

Las drogas que aquí se encuentran son todas frescas y legítimas.

El despacho de fórmulas está á cargo de un farmacéuta habil y bajo la inmediata vigilancia del Doctor Carballo. El Doctor López Cantillo, consulta de 8 á 10 a. m. y de 3½ á 5. El Doctor Carballo Enríquez permanentemente está en el despacho. En esta Botica tambien se encuentra al Doctor don Pedro Pablo Nates de las 8 á las 10 a. m. y de las 2 á las 4 p. m.

28 v.

49

DORA.

y ella no se explicaba por qué siempre él la seguía, porque muchas veces que parecía decidido á comunicarle algo se detenía pensativo. Creía firmemente que se interesaba por ella, y por su parte lo quería tanto cuanto era capaz de querer.

Valentina no era una reina de tragedia, sino una joven amable y cariñosa, incapaz de concebir una pasión frenética. Estaba en buena disposición para con Reinaldo, y sabía por otra parte que su matrimonio con él proporcionaría mucho placer á su madre.

La favorable impresión que tenía Valentina de Reinaldo aumentó cuando lo vió. A pesar del acto de falsedad que oscureció su vida, Reinaldo era fiel y honrado. Valentina admiraba su correcta fisonomía sajona y sus bien formados labios; admiraba sus brillantes y hundidos ojos, que reflejaban cada emoción que experimentaba; le agradaban sus maneras amables y caballerosas, sus enérgicas palabras, la atención con que la distinguía y el afecto sincero que profesaba á su madre.

No había un hombre más amable y galano en toda la Inglaterra que el joven heredero de Earlescourt. Él había heredado la hermosura y el valor personal de su estirpe. Prometía ser un hombre célebre y nadie sabía con cuánto orgullo contemplaba su padre esta perspectiva.

En medio de su esquivéz é indiferencia Valentina sentía simpatía por Reinaldo; casi lo amaba y se hubiera sentido feliz siendo su esposa. Le agradaba su perspicaz y clara inteligencia. Hasta sus ideas en política, que tanto habían alarmado á su padre, la divertían. Reinaldo, cuyo corazón estaba lleno con el amor de su

que tenía cierta fe intuitiva en su leal y firme amistad.

La señora Elena escuchó algunos comentarios á media voz, que le llenaron de alegría el corazón. Algunos antiguos amigos le decían al oído que aquella era una espléndida pareja para su hijo y que cuán feliz sería con una hija política tan hermosa y digna como Valentina. A todo esto daba pábulo el deseo que tenía Reinaldo de asegurar la amistad de ella, para que pudiera interceder por Dora.

Cuando por la cuarta vez Reinaldo se acercó á Valentina á solicitar la próxima pieza, ella lo miró sonriendo.

—¿Sabéis que hemos bailado juntos muy de seguido esta noche? le preguntó.

—¿Y qué? replicó Reinaldo sin comprender por qué se cubría de rubor el semblante de su amiga; perdonadme si os digo que voz realizais mi ideal en la poesía del movimiento.

—¿Ese es el motivo porque me invitais tan frecuentemente? dijo ella con malicia.

—Sí; contestó Reinaldo con franqueza, realmente es un gran placer; ya que por cada persona que baila bien hay cincuenta que bailan mal.

Reinaldo no notó cierta expresión de disgusto que se manifestó en el lindo rostro de Valentina.

—No me habeis dicho todavía, si os agradan mis flores.

—Son muy hermosas, contestó él; pero sin reconocer que la elección había sido hecha por complacerlo. Valentina no sabía si esto era simplemente indiferencia ó timidez.

—Me dijisteis que estas flores eran de vuestra predilección.

DORA.

52

47

DORA.

linda y graciosa cara se hubiera marchitado! Al pensar así sentíase contento de haberle sido fiel. En aquel momento la música cesó.

—¿Os agradó la canción? preguntó Valentina; es de las más sentimentales.

El sencillo y franco Reinaldo pensó si sería acaso un pecado el sentimiento contra la etiqueta, ó por qué era que las damas elegantes hablaban generalmente de él con cierto desdén.

—¿Os reís de lo que llamo sentimiento? preguntó.

Valentina abrió sus hermosos ojos admirada de la pregunta. La señora Earle medio la oyó, y se sonrió satisfecha. El asunto debe caminar bien, pensó ella, puesto que Reinaldo ha comenzado ya á hablar del sentimiento. . . . ¿Cuán lejos estaba de pensar que el corazón y el pensamiento de su hijo estaba con Dora, mientras hablaba! . . . Con la primorosa Dora, que se entusiasmaba con sus versos y ciegamente creía en el lenguaje de las flores.

La velada pasó rápidamente, y Reinaldo sintió algo como pesar cuando terminó. Elena era demasiado viva para hacer de pronto comentario alguno; ni siquiera preguntó á su hijo si le había simpatizado Valentina, ó qué impresión le había causado.

—Supongo que estarás cansado, le dijo con una cariñosa sonrisa; te agradezco mucho que me hayas ayudado á divertir á mis amigas.

Al pensar Reinaldo en lo que él había hecho, vió que era bien poco; sin embargo, su madre estaba contenta, y se retiró á descansar resuelto á ser doblemente cortés con Charteris á la mañana siguiente.

Pasaron tres días, y Reinaldo se había medio fami-

Director.

FRANCISCO GAVIDIA.

Administrador.

PRÓSPERO CALDERÓN.

OFICINAS

CALLE 20, frente a la Dirección de Telégrafos.

CONDICIONES:

Se publica todos los días excepto los Domingos.

Precio de suscripción:

Un peso al mes.

PAGO ANTICIPADO. NÚMERO SUELTO DIEZ CENTAVOS.

Tarifa permanente de anuncios.

Cada centímetro cuadrado, 1 vez. \$ 0-01
Por 3 meses 25 0/10 menos.
Por 1 año 50 0/10 menos.

Por los anuncios que se publiquen en la gaceta o en la portada del periódico se cobrará convencionalmente.

PRECIO DE REMITIDOS.

Cada centímetro de columna... 0-18
Remitidos de interés general cada centímetro de columna... 0-05

La correspondencia se dirigirá al Administrador, quien no devolverá los originales que no se inserten en el periódico; en este caso serán quemados. No serán admitidos los términos que pugnen con la decencia y el respeto debido a la sociedad. Todo escrito debe tener firma responsable aunque no deba aparecer en el periódico ó se emplee pseudónimo.

AVISOS ECONÓMICOS.

Para los sirvientes, artesanos, jornaleros etc. habrá una sección de avisos económicos que costarán CINCO CENTAVOS por cada anuncio de dos líneas. El lector puede ver los que como muestra hemos puesto en la sección respectiva.

AGENTES DE "EL IMPARCIAL".

- Cartago... Don Manuel V. Blanco
- La Unión... José M^a Coto
- Heredia... Teodorico Alvarado
- Alajuela... Timoteo Fernández
- Atenas... D. Ruiz
- Grecia... Fermín Gómez
- Esparta... Armando Robledo
- Limón... E. Abrams
- Bagaces... Manuel J. Grillo
- Quemados... R. González A.
- Puntarenas... Eloy Gotay F.
- Las Cañas... Teófilo Marroquín
- Liberia... Federico Faerrón.

ALMANAQUE

Enero de 1891.

ESTE MES TIENE 31 DÍAS.

Lm1s 5.—San Telésforo, papa mr.; San Simeón Stilita.

EL IMPARCIAL.

Lectura para el pueblo.

Derecho Constitucional de Costa Rica.

XVIII.

Artículo 30.—"El domicilio de los habitantes de la República es inviolable y no puede allanarse sino en los casos y con las formalidades que la ley prescribe."

Nada más digno de respeto y de la protección del legislador, que el hogar doméstico; santuario de la familia, donde se cumplen y realizan los más insondables misterios de la vida humana, su sagrado recinto debe estar á cubierto de profanas miradas, y sus dinteles cerrados al ojo escudriñador de la justicia; pero si el atento oído de los encargados del Poder público, escucha voces ó lamentos en demanda de socorro, ó algo inusitado que revele ó haga sospechar la perpetración de un crimen; entonces si, no solo es lícito, sino un deber imperioso, penetrar al interior del domicilio é investigar si se haya cometido algún delito, que la sociedad deba reprimir y castigar.

Del mismo modo, cuando un criminal huyendo de la persecución ó castigo que merezca se alberga ú oculta en alguna casa particular y el dueño de ella se niega á permitir la entrada para su captura, la autoridad tiene derecho de allanarla, ya que con su negativa pretende también subvertir el orden social, impidiendo el castigo del culpable.

Pero es tal el respeto que el legislador tiene por la inviolabilidad del domicilio, que aún en los dos casos que acabamos de apuntar, únicos en que es permitido el allanamiento, ha procurado revestirlos de tales formalidades, que no den lugar al abuso ni á vejámenes innecesarios.

Artículo 31.—"En ningún caso se podrán ocupar, ni menos examinar los papeles privados de los habitantes de la República."

Es un principio inconcuso, que de los actos del fuero interno no somos responsables sino ante Dios. Podemos pensar en cometer los crímenes más atroces ó ejecutar acciones heroicas y sublimes; pero mientras no se traduzcan en hechos nuestros propósitos y permanezcan en la esfera del pensamiento, la sociedad carece de derecho para castigarnos en el primer caso ó premiarnos en el segundo. Ahora bien, como los papeles privados no son otra cosa que la manifestación de nuestras ideas por medio de la escritura; mientras no se comuniquen á un tercero, deben considerarse como simples actos del yo interno, fuera de la acción del Poder social.

Este derecho es absoluto, no reconoce limitación alguna así como no la

tiene ni puede tenerla la libertad de pensar.

Artículo 32.—"Es inviolable el secreto de la correspondencia escrita ó telegráfica; y la que fuera sustraída no producirá efecto legal."

Si es indigno de cualquiera persona decente y honrada valerse de medios reprobados para sorprender agenos secretos, con cuanta más razón no lo sería la autoridad que abusando de su poder y de la confianza en ella depositada, interceptase la correspondencia epistolar ó telegráfica para imponerse de su contenido?

Razón, pues, ha tenido el legislador al declarar que ningún efecto legal pueda producir la prueba que se adquiera por tan infame medio.

No faltan por desgracia ejemplos de algunos países, en los que, con la mayor impudencia, se infringe tan sagrada garantía, so pretexto de descubrir conspiraciones; pero los gobiernos que así proceden inspirados por la desconfianza y el miedo, es porque son despóticos y no cuentan con el apoyo de la opinión pública.

Por otra parte, es una candidez suponer que los enemigos del gobernante fueran tan sencillos que se valieran del correo ó del telégrafo para comunicarse sus planes; así es que en la mayoría de los casos, son los inocentes las víctimas de semejantes violaciones, dando así un resultado contraproducente; el descontento aumenta y estalla al fin, dando en tierra con el gobernante conculcador de las libertades públicas.

Creemos, pues, no solo inútil sino perjudicial á los gobiernos la violación de tan preciosa garantía.

J. C.

Colaboración.

NAPOLEON.

El galanísimo artículo en que don Carlos Gagini habla de Napoleón y la República, motiva estas líneas que voy trazando, por ser yo como el escritor, admirador ferviente de aquel grandísimo insolente.

Como el gramático no se incomode y permita el libre opinar en el prójimo, he de discutir uno ó dos de sus conceptos en que no voy con él.

Dice don Carlos: "en él (Napoleón) he admirado siempre al mayor genio militar que han visto los siglos".

París, el nido dorado del águila, es el mayor centro de propaganda del mundo entero y en todo sentido. La influencia que esa propaganda ejerce en nuestra raza latino-americana es grandísima y eficaz. París habla más que todo el resto de la Europa junto y habla por todos.

Berlín está allá muy grave resolviendo la interesante cuestión de saber si Dios es causa ó efecto; Viena decepcionada de las grandezas del poder, dicen, es pura filosofía; Petersburgo estudia en secreto el mejor modo de hacer picadillos de Czares; Lon-

dres cuenta la venta del día; Madrid disputa; Estokolmo no dice ni tus ni mus; Constantinopla bosteza en el almohadón y se vuelve para el otrolado; á Roma le parece mentira la verdad, y los demás hacen cualquier cosa. Pero París habla y nos dice si el férreo canciller está comido de rabia, y como y cuanto cuenta Londres, y si la libertad ha ido á Turquía por puro pasatiempo no más.

Parece que la razón está de parte de quien más habla ó que quien más habla es porque tiene razón.

París habla é infunde por acá la forma del Gobierno, la forma del traje, la forma de la comida, la forma del bailar, la forma del escribir, la forma del pensar, en fin, todas las formas grandes y chicas.

Los juicios de París sobre sus héroes y los extraños suelen ser los que adoptamos sin enmienda, y en la mayoría de los casos, creo yo, son exactos, salvo la humana falibilidad, porque la capital del mundo ha dejado lo infalible para el Papa.

El sentimiento nacional es fortísimo sentimiento y gusta de gastar hipóbole en cuanto le concierne.

Por otra parte, y muy natural es que la madre ponga á sus hijos en lugar preferente á los del vecino.

Para los franceses, amigos y enemigos del Emperador, Napoleón pasa por el primer capitán que vieron los siglos; y aun prevalece esta opinión en la mayoría de sus apreciadores, sea cual fuere su nacionalidad.

Negarla sería una pretensión ridícula, pero adelantar una duda es querer ver la verdad distintamente.

Para averiguar por propio examen si Bonaparte fué el mayor genio del arte exterminador, habría que conocer profundamente las ciencias en que se funda la guerra y menudísimos detalles de la táctica y estrategia empleadas por aquel genio en sus gloriosísimas campañas.

Parece que son numerosos los técnicos que han hecho esos estudios y sentado en consecuencia la sabiduría é intuición maravillosa de esa vigorosa inteligencia.

De ciencias bélicas sé yo tanto como de verbos chinos, y la duda que abrigó se origina quizá de que á Napoleón como soldado habrá que verle desde ese punto de vista para apreciarle debidamente.

Pero viéndole superficialmente, como yo le veo, en esbozo, me arriesgo á quitarle el primer puesto para colocarlo en el segundo, únicamente como soldado por supuesto.

Aníbal será el mayor Capitán.

La onda de fuego de la aureola gloriosa del corso todavía vibra en el aire y ofusca la mirada que le contempla; la del cartaginés, ya extinta, deja ver gigantesca estatua de líneas petrificadas é invariables.

Ensayaré brevísimo paralelo.

La paciencia humana tiene sus límites, y la paciencia humana se agotó á fines del pasado siglo: la humanidad oprimida por formidable é injusta mano, se había ido agachando, encucillando, encogiéndose hasta llegar al límite de encogimiento posible, y entonces,

se estiró, en un momento, con toda la energía que en ella había acumulado la opresora mano. La explosión fué espantosa: todo tembló y cayó hecho añicos. Aquel es un hecho singular: no hubo ni habrá probablemente otro igual.

Los hombres envueltos en aquella erupción se galvanizaron, se irguieron con los rostros lívidos, los ojos inflamados en las órbitas, las manos crispadas, delirantes, frenéticos, espantosos.

Eran la venganza de los siglos que se alzaba.

Los intereses particulares, los afectos dulces del corazón, las ideas apacibles de la mente, todo eso desapareció del grande escenario. Allí no quedó, sino lo que necesitaba la venganza, feroz instinto de un exterminio ilimitado.

Un ciudadano de aquellos no era un hombre, era un monstruo enfurecido; la vida individual era prenda de escasisimo valer para él; morir era cosa de risa y diversión.

En medio de semejante agitación el talento no podía dedicarse á las labores pacíficas de la ciencia y la industria; por fuerza debía ser revolucionaria y arder en medio del incendio.

La revolución en su carácter de universalidad no se contentaba con matar la idea antigua en Francia, era menester matarla en el mundo entero.

La revolución guillotiné la monarquía, y forjó en su fragua los temples de acero de aquellas legiones, irresistibles en los campos de batalla, que se batían á la desesperada, que lo mismo se arrojaban á un foso, que ascendían por una pendiente á conquistar una altura, bajo un diluvio de plomo ardiente.

Francia era un cañón cargado; no había más sino apuntar y encender la mecha.

Aquella gran pieza necesitaba un gran artillero.

Y el artillero, que era un muchacho que "gustaba mucho de los renúnculos y comía cerezas", salió de Brienne, fué á París, marchó á Córcega, se peleó con el Comandante general, sirvió en el ejército á las órdenes de cualquiera, en Tolón dijo: así y en París dijo: así; casóse con María Josefa Rosa de Tascheur, y acercóse al cañón y le dió fuego; es decir, se disparó sobre Italia y no quedó hueso de austriaco sano.

Al Directorio le dió frío todo esto, y le despacharon con orden de saludar á los marrucos de Egipto en nombre de la Francia.

Napoleón va, los saluda en francés, degüella dos mil sirios por humorada, y luego como en París están haciendo boberías, cruza el Mediterráneo, desembarca, llega, habla ante el Consejo de los Ancianos, se le traba la lengua, le insultan los ancianos por tan poca cosa, el artillero se amostaza con esto y sale gritando yo no sé qué cosas, y los quinientos representantes del Consejo de los Quinientos salen también por las ventanas porque se ha metido en casa un monsieur Murat, ciudadano de la piel del diablo que no les gusta á los señores diputados.

DORA.

48

51

DORA.

DORA.

50

liarizado con Valentina. Leían juntos y discutían sobre el mérito de las obras. Reinaldo traía su enorme porta-folio de dibujos, en el que Valentina admiraba su habilidad. El se inclinaba á su lado, para explicarle los bosquejos, riendo y charlando alegremente, como si ningún fondo oscuro existiera en su vida.

—Sois un artista consumado; le decía Valentina; seguramente habeis dedicado mucho tiempo al estudio.

—Me agrada tanto, contestó Reinaldo, que si el destino no hubiese querido que yo fuera el hijo único de mis padres, indudablemente habría elegido la pintura como profesión.

Algunos años después, se recordaban aquellas mismas palabras como si hubieran sido una triste profecía.

A Reinaldo le agradaba Valentina. Además de su gran hermosura, poseía un generoso corazón y un carácter muy amable. Vió lo mucho que la estimaba y se resolvió á decirle todo lo concerniente á Dora, y á suplicarle que influyera con su madre. Con este propósito en perspectiva, hablaba muy á menudo con la joven; la acompañaba en todos sus paseos, y cantaban y dibujaban juntos. Creíase Reinaldo muy seguro respecto á Dora, y olvidaba la luz en que los demás vieran su conducta. Earle había casi olvidado sus temores; creía que su hijo comenzaba á amar á Valentina, y su esposa participaba de su creencia.

Todas las cosas se veían por entonces color de rosa en Earlescourt. Reinaldo parecía que estaba feliz, y es que tenía mucha fe en el poder persuasivo de Valentina.

Los días pasaban rápidamente; el tiempo para el gran baile se aproximaba. La señora Elena no comprendía por qué su hijo no les hablaba respecto á Valentina

rosa Dora era sin comparación más hermosa que cualquiera de ellas. Miraba las valiosas joyas, las hundulantes plumas, las enormes cintas de rico raso y recordaba el traje sencillo y agraciado de Dora. Sin darse cuenta de ello tornóse su aspecto en melancólico y sombrío, al traer á su mente el recuerdo de su tímida y linda esposa. Algún día también ella atravesaría estos suntuosos salones, y entonces todo el mundo admiraría su buena elección. Así pensaba el heredero de Earlescourt al ver la brillante concurrencia que ya comenzaba á llenar el salón de baile; pero su meditación fué interrumpida repentinamente por la voz de su madre.

—Reinaldo, le dijo algo impaciente al parecer, ¿has olvidado que tú eres quien debe romper el baile? Es necesario que invites á Valentina para que te acompañe.

—Eso no es ningún sacrificio, replicó el joven sonriendo, á la vehemente indicación de su madre. Con más gusto bailaré con ella que con cualquiera otra.

La dama guardó silencio prudentemente; su hijo, entre tanto, se dirigió á Valentina y le suplicó lo acompañase. Bailó con ella una y otra vez, no como lo deseaba Elena, es decir, prefiriéndola á impulsos de su corazón, sino porque le era menos molesto que ir á buscar compañera dentro de las demás jóvenes desconocidas. Valentina así lo comprendió; conversaban con desembarazo y sin ninguna restricción, él sin embargo, no se creía obligado á dirigirla ninguna galantería y ella por su parte no parecía esperarlas. Cuando otras lo acompañaban, estaba siempre pensando en lo que dirían si supieran que él poseía una linda esposa en Eastham. Con Valentina no le perseguía tal pensamiento, y es

linda esposa, á quien no se atrevía á ir á ver, ni á escribirle; no se fijaba en los modales de Valentina; y nunca se detuvo á pensar en cómo interpretarían los demás la sincera amistad que le profesaba.

CAPÍTULO VII.

Llegó por fin el día para el gran baile, y durante el almuerzo las señoras discutieron sobre el importante asunto de los ramilletes; de ahí la conversación pasó á las flores.

—Hay tantas, dijo Valentina, y todas tan hermosas que no sé á cuales dar la preferencia.

—Yo ni por un momento vacilaría, dijo Reinaldo sonriendo; tal vez me juzguéis muy sentimental; pero daría la preferencia á los blancos lirios. Los lirios del valle son las más hermosas flores que he visto.

La señora Earle se fijó en la observación, nadie más pareció fijarse en ella; y no se sorprendió mucho al ver entrar á Valentina en el salón de baile con lirios blancos en su tocado, y un ramillete de las mismas flores medio cubierto por verdes hojas, en la mano.

Todas las miradas quedaron fijas mirando aquella imperiosa hermosura, y sus blancas flores. Reinaldo también la vió, y no pudo dejar de fijarse en el elegante plumaje, desprovisto de abigarrados colores, en la preciosa guirnalda y en el delicioso ramillete. Nunca pensó sin embargo, que Valentina había elegido aquellas delicadas flores en su obsequio. Si pensó que jamás había visto una pintura más hermosa que esta bellísima rubia; después de esto borróse de su imaginación. Dirigía la vista en derredor de todas aquellas nobles y elegantes damas, pensando que la sencilla y rubo-

Total: Napoleón resulta Cónsul y vuelta la mula al trigo. Más batallas, más sangre.

Luego imagina que es mejor ser Emperador y resulta Emperador.

Esto incomoda grandemente a los otros emperadores y reyes porque ¿de dónde saca monseñor que se puede ser Emperador sin Emperatriz que le dé a luz?

Y los señores monarcas se reúnen, conviencen en que es muy feo eso de dejarse de cualquier jacobino impertinente, platican un poco, y deciden darle buena crianza al insolentísimo personaje.

Y aquí fué Troya y algo más.

Batalla aquí, encuentro allá, sitio quincuagésimo, centésima derrota; llamas, dolores, guerras, muertes, asolamientos, fieros males.

Napoleón hace cuanto quiere de pueblos y reyes.

El enemigo combatido por el Emperador, fué en verdad formidable; pero ese enemigo fué muchas veces convertido en auxiliar, y esto ya fué obra del político.

No me parece que Bonaparte estuviese solo (en el sentido que se dice); antes bien parece el Capitán que mejor acompañado estuvo; mucho mejor que lo estuvo el héroe Macedonio.

Los Generales de Napoleón apenas estaban un punto por debajo de él y en muchas condiciones, le igualaban: Bertier, Angereau, Massena, Kleber, Desaix, Víctor, Lanes, Murat, Ney, etc., eran soldados que no recibían más que el fiat del dios, después ellos se entendían.

Por manera que si grande era el enemigo, grande era también el concurso de felices circunstancias que tenía a mano Napoleón.

La verdad es que la revolución y Bonaparte son dos ideas que se completan y se nos presentan unidas: sin la revolución Napoleón no habría podido, sin Napoleón la revolución habría carecido del medio más enérgico de propagación.

La obra de Napoleón fué sembrar en la Europa monárquica la idea libre de la revolución, es decir, llevar al corazón del absolutismo el espíritu de la libertad.

A no haber cumplido tan alto fin Napoleón no tendría perdón de la historia, sería un monstruo detestable; pero en la balanza de la justicia pesa más la libertad del mundo; que la libertad de Francia temporalmente perdida, la sangre vertida á torrentes y las lágrimas de la viudez y la orfandad desconsoladas.

Pero aquí ya voy lejos del punto de partida; vuelvo á él.

Que el cartaginés era mayor Capitán decía. Aníbal sí que es un hombre solo, luchando, no contra cien pueblos, sino contra un mundo.

El ejército con que Aníbal combatió no estaba compuesto de patriotas electrizados por la efervescencia revolucionaria, sino de mercenarios, de mercenarios y mercaderes púnicos, más aficionados á trabajar el estaño de las Anlingas y cubrirse con la púrpura de Tiro, que á batirse en los Campos de batalla.

Entre aquellos soldados se escondía la perfidia á tal extremo que Aníbal tuvo á veces que apartarse á parajes ignorados del ejército para dormir durante la noche.

Tampoco estaban allí Ney ni Murat.

El enemigo que combatió Aníbal era formidable en demasía, puesto que todo le era contrario; las legiones patrióticas y aguerridas de la poderosa Roma republicana; su patria que le abandonaba á sus propias fuerzas por temor y envidia; las tribus bárbaras de la Galia; la naturaleza bravía de los Alpes bien distinta de la del tiempo de Napoleón; los insidios y asedhanzas de sus propios soldados; este conjunto de circunstancias adversas parecía insuperable. Y Aníbal estaba solo en frente de obstáculos semejantes.

Diez y siete años se mantuvo en pie aquel coloso prodigando su genio extraordinario en los detalles de una guerra gigantesca entre un hombre y el mundo de aquella época.

Soldado por soldado si los que saben tienen á Napoleón por primero, razones tendrán; pero á mí me parece más admirable Aníbal en ese sentido.

Napoleón es una revolución militarizada para obrar con unidad; Aníbal es la guerra personificada en un hombre.

Napoleón calcula y ordena, Aníbal calcula y combate.

El Emperador termina sus días en una isla limitada; como la revolución se recoge en justos límites; el General

termina sus días trágicamente en Bitania, como el de la guerra su fin es sangriento.

Napoleón es el primer Emperador y el soldado segundo; Aníbal es el primer soldado y el último bárbaro.

No terminaré estas líneas sin fijarme en otro concepto del señor Gagini: "por cuanto aquel heróico pueblo (el español) se resistía al Gobierno de un advenedizo estúpido."

El advenedizo estúpido es aquí el señor Rey monseñor José Bonaparte, hermano de Napoleón.

¡Pobre Pepe Botellos!

José Bonaparte era hombre muy bondadoso que fué Rey de España porque así se le antojó á Napoleón, quien creía que el pueblo español era tan débil y corrompido como aquella bendita corte de Carlos IV, y que la bondad de su señor hermano era aparente para regir un pueblo que sostiene guerras de ocho siglos contra el invasor.

Errorcillos del genio que no es infalible.

Pero no es justo llamar estúpido al Rey José.

Si hubiera sido un malvado talvez no le daríamos esa calificación.

La humanidad no respeta sino á quien le flagela las espaldas.

Nerón es un monstruo.

Nadie le ha llamado estúpido.

JOSÉ MARÍA SALAZAR.

CABLOTELEGRAMAS

recibidos en San José á las 4 p. m. del 30 de Diciembre de 1890.

Los huelguistas.

Edimburgo, 29.—Ayer en un meeting público que tuvo lugar se aprobó la conducta de los huelguistas del ferrocarril. Muchos clérigos que se hallaron presentes no dieron muestra ninguna de entrar en arreglo.

Más huelguistas.

Hubb, 29.—Los huelguistas se han resuelto á aceptar el ofrecimiento de aumento al salario sin deducción en el número de horas de trabajo.

La Cámara de Comercio y el algodón.

Londres, 29.—El informe mensual de la Cámara de Comercio de Manchester dice que hay quejas frecuentes de que la cosecha de algodón americano será pequeña y de mala calidad este año, no obstante de que se esperaba mejor y mayor que la del año anterior.

Manteca de puerco. Contento.

Roma, 29.—Se cree que el gobierno no reconocerá las restricciones contra la importación de manteca de puerco americana. El gobierno está muy contento por el desarrollo comercial con los Estados Unidos porque ha sido menos afectado por la nueva tarifa que las otras naciones.

Cosas de la Verde Erin.

París, 29.—Dicen Óbrien y Gill que no han quebrantado su silencio desde su llegada, que las representaciones contrarias que aparecen en los periódicos son maquinaciones.

Gladstone y sus bodas de oro.

Londres, 20.—Mr. Gladstone cumplió ayer 81 años y por este motivo recibió de todas partes de la Gran Bretaña y América un sin número de telegramas felicitándolo por tan plausible acontecimiento. También este día está conmemorando sus bodas de oro con bastante pompa y esquisito gusto.

Una explosión y tres muertos.

Liverpool, 30.—En una fábrica de mantecas un caldero hizo explosión causando la muerte de tres personas.

Conferencia entre Parnell y Obrien.

Dublín, 30.—El "Freemans Journal", anuncia que hoy tendrá lugar en Boloña la conferencia entre Parnell y Obrien. El corregidor de esta ciudad y cinco alcaldes cesantes de Cork han escrito á Obrien manifestándole que estiman mucho los servicios de Gladstone y de los litorales pero les niegan el derecho de prescribir á las irlandeses quienes deben ser sus jefes.

Próximo término de una huelga.

Glasgow, 30.—Hay muchas probabilidades que la gran huelga del ferrocarril está para llegar á su término y que los huelguistas inevitablemente tendrán que someterse. Si esto sucediese así, es seguro que no ha sido por falta de simpatía pública.

CAMPO NEUTRAL.

DISCURSO

pronunciado en el concilio ecuménico de 1870, sobre la infalibilidad del Papa, por

EL OBISPO STROSSMAYER.

Venerables padres y hermanos:

No sin temor, pero con una conciencia libre y tranquila, ante Dios que vive y me ve, tomo la palabra en esta augusta Asamblea.

Desde que me hallé sentado aquí entre vosotros, he seguido con atención los discursos que se han pronunciado, ansioso de que un rayo de luz, descendiendo de arriba, iluminase mi inteligencia y me permitiese votar los cánones de este santo Concilio ecuménico con perfecto conocimiento de causa.

Penetrado del sentimiento de responsabilidad, por el cual Dios me pedirá cuentas, heme puesto á estudiar con escrupulosa atención los escritos del Antiguo y Nuevo Testamento, y he interrogado á esos venerables monumentos de la verdad, para que me permitiesen saber si el Santo Pontífice, que aquí preside, es ciertamente el sucesor de San Pedro, Vicario de Jesucristo é infalible doctor de la Iglesia.

Para resolver esta grave cuestión, me he visto obligado á prescindir del estado actual de las cosas, y á transportar mi mente, con la antorcha del Evangelio en las manos, á los tiempos en que ni el ultramontanismo, ni el galicanismo existían, y en los cuales la Iglesia tenía por doctores á San Pablo, San Pedro y San Juan; doctores á quienes nadie puede negar la autoridad divina sin poner en duda lo que la santa Biblia, que tengo delante, nos enseña, y el Concilio de Trento proclamó *regla de fe y de moral*.

He abierto, pues, estas sagradas páginas, y me atreveré á decirlo: nada he encontrado que sancione próxima ni remotamente la opinión de los ultramontanos. Aun es mayor mi sorpresa por no encontrar en los tiempos apostólicos nada que haya sido motivo de cuestión sobre un Papa sucesor de San Pedro y Vicario de Jesucristo, como tampoco sobre Mahoma que no existía aún.

Vos, monseñor Manning, diréis que blasfemo: vos, monseñor Pie, diréis que estoy demente. ¡No, monseñores, no blasfemo ni estoy loco! Habiendo leído todo el Nuevo Testamento, declaro ante Dios, con mi mano elevada al gran crucifijo, que ningún vestigio he podido encontrar del papado tal como existe ahora.

No me refuseis vuestra atención, mis venerables hermanos, ni con vuestros murmullos é interpretaciones justificadas á los que dicen, como el padre Jacinto, que este Concilio no es libre, por que vuestros votos han sido de antemano impuestos. Si esto fuere cierto, esta augusta Asamblea, hacia la cual están dirigidas las miradas de todo el mundo, caerá en el más profundo descrédito. Si deseais que sea grande, debemos ser libres. Agradezco á su excelencia monseñor Dupanloup el signo de aprobación que hace con la cabeza. Esto me alienta, y prosigo.

Leyendo, pues, los santos libros con toda la atención de que el señor me ha hecho capaz, no encuentro un sólo capítulo ó un sólo versículo en el cual Jesús dé á San Pedro la jefatura de los apóstoles, sus colaboradores.

Si Simón, el hijo de Jonás, hubiese sido lo que hoy día creemos sea su Santidad Pío IX, extraño es que no les hubiese dicho:—Cuando haya ascendido á mi padre, debéis todos obedecer á Simón Pedro, así como ahora me obedecéis á mí. Le establezco por mi Vicario en la tierra.—No solamente calla Cristo sobre ese particular, sino que piensa tan poco en dar una cabeza á la Iglesia, que cuando promete tronos á sus apóstoles para juzgar las doce tribus de Israel (Mateo, cap. 19, vers. 28.) les promete doce, uno para cada uno, sin decir que entre dichos tronos, uno sería más elevado y pertenecería á Pedro. Indudablemente si

tal hubiese sido su intención, lo indicaría. La lógica nos conduce á la conclusión de que Cristo no quiso elevar á Pedro á la cabeza del Colegio apostólico.

Cuando Cristo envió á los apóstoles á conquistar el mundo, á todos igualmente dió el poder de ligar y desligar, y á todos hizo la promesa del Espíritu Santo. Permittedme repetirlo: si él hubiera querido constituir á Pedro su Vicario, le hubiera dado el mando supremo sobre su ejército espiritual.

Cristo,—así lo dice la Santa Escritura,—Prohibió á Pedro y á sus colegas reinar ó ejercer señorío ó tener potestad sobre los fieles, como hacen los reyes de los gentiles [Lucas, 22, 25, 26.] Si Pedro hubiese sido el elegido Papa, Jesús no diría esto; por que, según nuestra tradición, el Papado tiene en su mano dos espadas, símbolos del poder espiritual y temporal.

Hay una cosa que me ha sorprendido muchísimo. Agitándola en mi mente me he dicho: Si Pedro hubiese sido elegido Papa, ¿se permitirían sus colegas enviarle con San Juan á Samaria para anunciar el Evangelio del hijo de Dios? [Hech. 8, 14.] ¿Qué os parecería, venerables hermanos, si nos permitiésemos ahora mismo enviar á Su Santidad Pío IX y á su eminencia monseñor Plantier, al Patriarca de Constantinopla para persuadirle á que pusiese fin al cisma de Oriente?

Mas he aquí otro hecho de mayor importancia. Un Concilio ecuménico se reúne en Jerusalén para decidir cuestiones que dividían á los fieles. ¿Quién debía convocar ese Concilio si San Pedro fuese Papa? Claramente, San Pedro. ¿Quién debiera presidirlo? San Pedro ó su delegado. ¿Quién debiera firmar ó promulgar sus cánones? San Pedro. ¿Pues bien, nada de esto sucedió! Nuestro apóstol asistió al Concilio como los demás; pero no fué él quien resumió la discusión, sino Santiago; y, cuando se promulgaron los decretos, se hizo en nombre de los apóstoles, ancianos y hermanos. [Hech. 15.]

¿Es esta la práctica de nuestra Iglesia? Cuanto más lo examino, ¡oh venerables hermanos! tanto más me convenzo de que en las Sagradas Escrituras, el hijo de Jonás no aparece ser el primero. Ahora bien: mientras nosotros enseñamos que la Iglesia está edificada sobre San Pedro, San Pablo, de cuya autoridad no puede dudarse, dice en su epístola á los de Epheso (cap. 2, vers. 20,) que está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas siendo la principal piedra del ángulo, Jesucristo mismo.

Este mismo apóstol cree tan poco en la supremacía de Pedro, que claramente culpa á los que dicen:—Somos de Pablo: somos de Apolo— [1ª Corintios, 1, 12,] como culpaba á los que dijese—somos de Pedro.—Si este último apóstol hubiese sido el Vicario de Cristo, San Pablo se hubiera guardado bien de censurar con tanta violencia á los que pertenecían á su propio colega.

Continuará.

A...H.

Te compadezco
Si estás enfermo,
¿Tienes parálisis
I congestión?
Tu así lo dices
Allá en tu epístola
Que á mí me tiene
Con sarmpián.
Los desatinos,
Yerros históricos
Ea que tu incurres,
No incurro yo;
Si no te fijas
En los tipógrafos
Que inclitos topos
A veces son;
O si por la índole
Del corrector
Hubo un equívoco
Que sin razón
Tu me criticas
Con acre ardor;
Te compadezco
Si estás estático
I ahora te tengo
Más compasión.
Si tú por clásico
Dices que no hubo
En tiempos ignotos
Poetas allá.....
¿Qué se hizo Pindaro,
Pindaro el clásico,
Homero el célebre
Que á Roma dió,
La iliada clásica
Que tu conoces
Si acaso tienes
Juicio y razón.?

Si Cristo el mártir
Mártir del Gólgota
Por tus pecados
Subió al Tabo;
No sería extraño
Que en estos tiempos
Viendo tus versos
Necios y escualidos,
Tambien al Gólgota
Me fuera yó.
Ahora te digo
Tipo tan típico
Falto de lógica
I sin razón,
Que si cual Diógenes
Salgo á buscarte
De tu fachada
No encuentro dos.

RICARDO BERMÚDEZ.

Diciembre 24 de 1890

AVISOS.

IMPORTANTE

Para los enfermos y delicados de salud

INSTITUTO DE MEDICINA Y CIRUJIA

DE

Nueva York, E. U. A.

Los médicos de este Instituto son todos eminentes en el tratamiento de enfermedades crónicas y constituyen el más alto talento de la ciudad de New York.

Los pacientes por consiguiente recibirán el más seguro y científico tratamiento de sus manos.

Se da especial cuidado á enfermedades de Riñones y Bejiga enfermedades nerviosas en general, especialmente casos de Debilidad Nertiosa, Impotencia ó falta de Poder Varonil, y decoimiento prematuro, falta de Sémén producido por malas costumbres, y Sífilis en todos sus períodos, Reumatismo, Sciatica, Dispepcia y Postración física.

Invitamos á todos los que padezcan á que acudan con tiempo á consultar y ser examinados ó manden una completa descripción de los síntomas y condiciones por carta con los \$ 5-00, derechos de consulta, y se dará presta atención y contestación inmediata á vuelta de correo. Los que deseen inmediato tratamiento mandarán además de los \$ 5-00 consulta, lo menos \$ 25-00 para un curso de medicinas apropió para la enfermedad y que enviaremos de la manera que nos indiquen.

Toda comunicación por escrito es estrictamente confidencial. Dirigirse al Médico consultor.

Medical and Surgical Institute, 13 Eas 30 th St., New York, E. U. A.

Aceite para alumbrado

LUZ DIAMANTE,

DE LA FABRICA

LOGMAN & MARTINEZ,

NEW-YORK.

Libre de explosión, humo y mal olor.

170 GRADOS DE FÁRENHEIT.

Este aceite está fabricado por una redestilación especial, exclusivamente para el uso doméstico y muy particularmente donde hay niños. Es cristalino como el agua destilada. Su luz es clara, brillante y sin olor.

ES TAN COMPLETAMENTE SEGURO

que si la lámpara se quiebra por casualidad, la llama quedará extinguida en el acto. Está envasado en la misma forma que el kerosene corriente, teniendo las latas un sifón de Patente que permite llenar las lámparas con la misma lata, sin derrames de ninguna especie. Las mismas lámparas en uso en la actualidad sirven para la Luz Diamante, limpiándolas y poniendo mechales nuevas que no estén saturadas con otra clase de kerosene.

También envasamos la Luz Diamante en latas de 1 y 2 galones expresamente para el uso de familia.

De venta en todos los almacenes de viveres de Costa Rica.

P.

FRANCISCO BURGOS.

Da clases de Inglés y Español.

Dirección: Hotel Washington.

San José, Diciembre 21 de 1890.

Carlos Jaramillo.

Limpia y compone máquinas de coser. Precios módicos.
Calle del Teatro. Pieza N° 4.

5.—5.

Francisco Burgos,

Give lessons in English and Spanish.

Address: Washington House.
San José, Diciembre 18 de 1890.
5 v. 6.

A los extranjeros

que lleguen á San Salvador, y se enfermen, se anuncia que el mejor despacho de recetas se hace en la Farmacia de

Puente & C^{ta}

servida por facultativos.
Esquina opuesta al Teatro Nacional, frente al Parque y monumento de Morazán, del Palacio del Obispo y de la Catedral.

REPERTORIO SALVADOREÑO.

Revista de Ciencias y Literatura, órgano de la Academia Científico-literaria de

SAN SALVADOR.

PRECIO DE SUSCRICIÓN:

Por una serie de 12 Nos. \$ 1-50
Esta Revista consta de 60 á 100 páginas, y sale una vez por mes.
El Agente en San José de Costa Rica,
PRÓSPERO CALDERÓN.

CHAMBO Y CUYAS.

QUATERNALIA.

Se hacen cargo de toda clase de Agencia de periódicos.

AVISO.

Se necesita una buena cocinera y se ofrece buena remuneración.
En esta oficina se darán informes.
4 v 9.

UN CABALLERO desea encontrar una pieza amueblada, decente, céntrica, en una casa particular.
Infrman en esta oficina.
4 v 9.

Pedro Loría.

Abogado y Notario Público.

Ha abierto su oficina en la ciudad de Alajuela, calle de Soto, casa de don Florentino Montenegro.
v 25

MAGNIFICO NEGOCIO

para el que quiera hacerse rico en poco tiempo.

Por tener que hacer un viaje fuera del país, vendo mi establecimiento de vinatería y pulpería conocido con el simpático nombre de "La Brisa," situado en el mejor punto que hoy tiene Cartago; frente al Mercado y á la Estación de "Limón."

Puedo dar la casa que presta espléndidas comodidades para un hotel, en arriendo por el tiempo que el comprador quiera.

Cartago, 15 de Diciembre de 1890.

JESÚS ARIAS M.

10 v.—9.

AVISO.

Estoy autorizado para recibir propuestas, hasta el 15 de este mes, acerca del arriendo de los lotes de terreno números 1, 2 y 6 pertenecientes al Patrimonio de los Pobres de Cartago, situados en el punto nombrado "Quercua."

Consta el primero, como de 20 hectáreas, 96 áreas, 68 centiáreas y 80 decímetros cuadrados.

El segundo de 16 hectáreas, 7 áreas, 46 centiáreas y 8 decímetros cuadrados, y el sexto, de 10 hectáreas, 48 áreas, 34 centiáreas y 40 decímetros cuadrados.

Término, cinco años.
Valor del arriendo, por el primer lote \$ 200-00 anuales; \$ 250-00 por el segundo, y \$ 100-00 para el sexto.
El pago se hará por semestres adelantados, y será obligación del arrendatario la de entregar los terrenos limpios de malas yerbas y bien cercados.
Cartago, Diciembre 3 de 1890.

F. AGUILAR B.

LA GRAN VIA.

Acaba de recibirlos famosos quesos Young American, enteramente frescos.

También ha llegado ARROZ y AZÚCAR del Salvador, de primera clase y muchos otros artículos de consumo.
Noviembre 22 de 1890: 26 v

BOTICA FRANCESA.

Parque Central,

SAN JOSÉ—C. R.

APARTADO 88.

Cable—Heriedón.

Costa Rica.



Propietarios,

Hermann y Zeledón.

FARMACÉUTICOS Y DROGUISTAS.

Correspondencia en inglés, alemán, español y francés.

MARCA INDUSTRIAL.

No hace todavía un año que tuvimos el gusto por primera vez de dirigirnos al público, anunciando la formación de nuestra sociedad y demarcando, aunque á grandes rasgos, las bases y los principios que nos regirían en el manejo de nuestros negocios. Nos es altamente satisfactorio poder asegurar á todos nuestros amigos, que por cierto, no sabíamos fueran tantos, que estamos en vía de realizar todos sus buenos deseos, objeto de sus felicitaciones, como también desvaneciendo en lo posible los temores que otros, más cautos y quizá algo pesimistas, tuvieron á bien advertirnos los escollos que podríamos encontrar en nuestro camino: á estos di-

remos que ni el mal punto, ni la falta de capital ó de crédito, ni lo anticuado de nuestro local, ni la seria enfermedad de uno de nosotros, ni activa competencia ni la escasez de arrieros, han podido atajar la marcha progresiva del negocio. En el corto tiempo transcurrido, casi insuficiente para juzgar del éxito de cualquier empresa, ya demuestran nuestros libros la triplicación de nuestras transacciones. Este resultado tan favorable lo

debemos indudablemente á la acogida que nuestros favorecedores han dado á nuestros esfuerzos y á la práctica inviolable de nuestros principios mercantiles, por lo que nos vemos de nuevo impelidos á protestarles nuestra más íntima adhesión á esas bases y principios, hasta ahora practicados.

A nuestros amigos del exterior agradecemos en mucho los valiosos servicios que tan oportunamente nos brindaron en la época más azarosa de nuestra vida comercial, época en que pocos están dispuestos á demostrar su confianza y arriesgar sus dollars. Pero justamente así hemos podido cimentar relaciones, firmes y sinceras, que contribuirán notablemente al continuo desarrollo de nuestro negocio, pues no es creíble suponer que nos abandonen en la prosperidad cuando nos han ayudado á superar las dificultades consiguientes á todo principio. De manera que, aun en nombre de ellos, si no bastara nuestra palabra, podemos reiterar á nuestros favorecedores las mejores condiciones, las mejores drogas y medicinas, los mejores precios, y un servicio activo, inteligente y personal en cuanto lo permitan nuestras acrecentadas ocupaciones.

Tendremos sumo gusto en dar más adelante algunos detalles sobre nuestro establecimiento, que no dudamos ofrecerán algunos puntos de interés.

HERMANN & ZELEDON.

23 v.

LAS ARTES.

Gran galería fotográfica. Se hacen fotografías de todo tamaño y calidad. La novedad principal de este importante establecimiento consiste en los retratos de cuerpo entero. El lema de nuestra casa es: *Buen gusto y baratura.*
Situada en la calle Central, frente al Hotel de Roma.

v 23

RELOJERIA Y JOYERIA

de

Adolfo Sáenz.

En este importante establecimiento se recibe constantemente un precioso surtido de relojes, varias marcas, entre ellas la afamada *Waltham*; anillos de brillantes, leontinas y otras muchas preciosidades que el público puede apreciar haciendo una visita á esta rica joyería.

27 v.

Avenida central n° 8 Oeste.

LAS DELICIAS.

Cantina situada frente al Teatro de Variedades, en donde encontrará el público un magnífico surtido de licores, buen café, sandwiches y otras muchas cosas para regalar el buen gusto de los asistentes al teatro.

27 v.

"Costa Rica Ilustrada."

REVISTA DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

8 páginas de gran tamaño, lectura variada y amena. Bonitas composiciones musicales. Se prepara una preciosa PRIMA para obsequiar á los suscritores el 1° de Enero.

Pronto se recibirán grabados finos. Dentro de poco tiempo aparecerán figurines iluminados y correspondencias de Europa y Estados Unidos de Norte América muy interesantes. Por ahora se publica cada diez días. Publica anuncios de lujo á precios módicos. *No olviden las casas de comercio que esta revista es el periódico de las familias y que el valor de suscripción está al alcance de todos.*

La Redacción y administración se encuentra situada frente á la Dirección de telegrafos.

Precio de suscripción.

\$ 1-25 CADA TRES MESES.

LOTERIA**DEL HOSPICIO NACIONAL DE LOCOS.**

Gran sorteo para el primero de Enero.
Premio mayor \$ 8,000-00.

Cada cuarto de número 50 ets. \$ 15,000-00 en premios
23 v.

LA MARINA.

Este almacén tiene un surtido completo de abarrotes que ofrece sin competencia, entre ellos

Arroz, Manteca, y los mejores Vinos importados al país,

26 v.

S. PÉREZ & C^{ta}**Washington Hotel.**

En el acreditado establecimiento que lleva este nombre, su propietario ofrece:

Comidas y cenas á todas horas del día y de la noche;

Camas y habitaciones lujosamente amuebladas

Precios módicos.

Dirección: Calle del Cuño, frente al Mercado.

5 v. 5.

GUILLERMO SANDERS.